

MESA 2: Rellenos en la Ribera de la Ciudad Metropolitana

ARQ. MEDERICO FAIVRE

Ha desarrollado un intenso trabajo en el campo de la arquitectura y el urbanismo. Obtuvo 18 premios y 12 primeros premios en concursos nacionales e internacionales, entre ellos el Gran Premio a la Arquitectura Argentina por su trayectoria y sus obras más recientes en la IX Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires 2001. Sus obras fueron publicadas en libros y revistas editadas en la Argentina y el exterior y han sido exhibidas en distintos museos.

Es profesor titular por concurso de Diseño Arquitectónico en la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Está orientado hacia los temas medio ambientales, la recuperación patrimonial y la innovación arquitectónica con manejo de recursos escasos. Ha llevado a cabo varios proyectos de remodelación de espacios públicos para el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el reciclaje de antiguas plantas industriales para universidades. Entre 2008 y 2010 dirigió la restauración y actualización tecnológica de la sala principal del Teatro Colón de la Ciudad de Buenos Aires.

Exposición:

Agradezco a Fundación Ciudad que siempre tenga esta pasión por invitar a científicos para poder elevar el nivel de análisis, tanto el nuestro, el del pueblo, como el de los funcionarios.

Estoy sorprendido por el plan de rellenos, porque conozco a más de uno de los funcionarios y en general no toman con tanta liviandad su tarea.

Este es un caso asombroso y vino muy bien el historial, toda la preocupación de Fundación Ciudad que ha sido la de muchísima gente; para expedirse respecto de un modelo para la ribera de la Ciudad de Buenos Aires, para meditar en profundidad.

Hemos fracasado hasta tal punto, los gobiernos, los científicos también y los técnicos que la situación de mayor sorpresa, mayor diversidad mayor calidad para el ciudadano se dio por una situación de violencia producida por el gobierno militar. Fue el resultado de las demoliciones para la construcción de las autopistas lo que dio origen a la Reserva Costanera Sur, que en realidad era un proyecto de prolongación del Centro de Buenos Aires,

Lo asombroso es que esto que estuvo fuera de todo plan, fuera de toda intención, fuera de todo propósito, un caso de comportamiento caótico de un gobierno, generó el ámbito de mayor riqueza e interés.

Todo esto nos tiene que hacer meditar, porque después de muchas luchas, discusiones y demás, cualquier persona que pasee por la Reserva Costanera Sur no puede menos que sorprenderse respecto de lo que la naturaleza hace a lo largo de más o menos de 30-35 años.

Algo similar, más pequeño, de una manera mucho más modesta, es lo que ocurrió en la costa de Ciudad Universitaria. Se rellenó el frente costero de Ciudad Universitaria y esto dio origen a la península que realmente es otro lugar interesantísimo para meditar, para meditar respecto de cómo la naturaleza se recupera.

Lo que quiero decir es que el lugar, y creo que esto es compartido por mucha gente, más interesante, más diverso y más popular que se ha incorporado a las costas de Buenos Aires ha sido el producto de un no propósito.

Si la arquitectura es mover materia con propósito y la planificación es mover materia, información y energía con propósito, lo asombroso es que esto fue producto de una situación inconclusa.

Otro caso de fracaso de los científicos, los técnicos y los políticos es el Riachuelo. Es una verdadera vergüenza que termina con la intervención de la Corte Suprema.

Así como defendiendo el resultado de la intervención azarosa, fuera de todo método de la Costanera Sur, también defendiendo la actuación de la Corte Suprema, aún con los errores que pueden estar ocurriendo.

Tenemos dos situaciones sorprendentes que nos muestran hasta qué punto la sociedad, en términos generales, los primeros avances de la sociedad organizada, han fracasado en problemas ambientales y específicamente en los temas costeros.

Me sorprenden los dibujos que se mostraron acá. Parecen tener un origen onírico, poético, más relacionados con el psicoanálisis que con la planificación. Parecen cosas personales, artísticas, carentes de toda posibilidad de ser analizadas y en contracorriente de lo que han sido 15-20 años de documentos que concluyen que los rellenos costeros sin un Plan no son aceptables.

Si recorremos la costa de Buenos Aires ¿cómo puedo creer en esos dibujos oníricos, si prácticamente frente al Aeroparque no han podido terminar una obra inconclusa que sería un espacio importantísimo para la recreación pública?

Por el único motivo por el cual yo podría legitimar algún relleno es para destinarlo única y exclusivamente a espacio público para el esparcimiento.

Si tenemos que historiar la costa de Buenos Aires en los últimos años, ha sido privatizada y no se levantó. A este lugar donde estamos es muy difícil venir a pasear. Es un universo bastante tabicado.

El Puerto de Buenos Aires tiene muchas dificultades para ser transitado. A la Reserva Ecológica Costanera Sur ya me referí.

Las posibilidades del Parque de los Niños son interesantes. Allí se ve una cierta intencionalidad. Un relleno muy discutido, con un origen trágico, terminó teniendo un destino popular.

La costa de Vicente López, después de haberla discutido mucho, siguió un trámite azaroso, se está dando vuelta y termina siendo un gran negocio. No obstante eso, es notable la cantidad de gente que alberga.

Desde el campo de la arquitectura, hasta ahora nadie habló desde ese lugar, quiero decir que si llegara a haber rellenos tendrían que tener una fuerte justificación como espacio público de libre acceso para el esparcimiento popular, cosa que no ha ocurrido de ninguna manera.

Otra cosa alarmante. Yo conocí a las luchadoras de Fundación Ciudad cuando todavía estaban terminando de organizar su Fundación, caminando por la Reserva de Ciudad Universitaria. Pasaron casi 20 años y la Reserva de la Ciudad Universitaria no está abierta al público. Hubo concursos, se hicieron obras... Es muy particular lo que ocurre.

Hay que redoblar el esfuerzo para que las costas sean espacios públicos de uso popular, no estén aranceladas y que el control social impida otras barbaridades.

La arquitectura es una disciplina dinámica, compleja y adaptativa. Eso tiene mucho que ver con la biología. Tiene que mover materia, energía, planes con propósito. No veo planes con propósito en estos documentos que fueron exhibidos.